SALAMANCA, Revista de Estudios, 68, 2024, pp. 429-438
ISSN: 0212-7105

LA REALIDAD SALMANTINA EN EL CATÁLOGO EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

The reality of Salamanca in the editorial catalog of the University of Salamanca

Alberto Ramos Alonso
José A. Sánchez Paso
Universidad de Salamanca

RESUMEN: La Universidad de Salamanca, con su actividad editora, visibiliza a nivel nacional e internacional tanto la ciudad como la provincia de Salamanca. En especial en estos últimos 75 años con su editorial ha publicado un gran listado de referencias de múltiples disciplinas, desde las humanidades, ciencias sociales, jurídicas, formales o naturales. Así, cumple con su misión de difusión desde la universidad hacia la sociedad.
PALABRAS CLAVE: Salamanca; Edición; Universidad de Salamanca; Investigación.

ABSTRACT: The University of Salamanca, through its publishing activity, provides visibility at both national and international levels for the city and province of Salamanca. Particularly over the past 75 years, its publishing house has released an extensive catalogue encompassing multiple disciplines, spanning humanities, social sciences, law, formal, and natural sciences. In doing so, it fulfils its mission of disseminating knowledge from the university to society.
KEY WORDS: Salamanca; Publishing; University of Salamanca; Research.

A mediados del siglo pasado diversas instituciones salmantinas, con mejor o peor resultado y mejor o peor consistencia y continuidad, pusieron en marcha sus respectivas iniciativas editoriales, algo que hasta entonces apenas se había encarado desde la iniciativa privada y que supuso un cambio radical en la creación de una bibliografía que atendiera las diferentes facetas de la realidad provincial salmantina.

Así, la Universidad de Salamanca fue la primera de ellas, con la creación de su Secretariado de Publicaciones, Intercambio Científico y Extensión Universitaria en 1943 –a raíz de la promulgación de la Ley de Ordenación de la Universidad Española–, con el profesor Antonio Tovar como su primer director. En 1951 nació el Centro de Estudios Salmantinos, que entre sus primeros propósitos tenía el de «publicar los resultados de investigaciones sobre el asunto y buscar los medios de realizar esas publicaciones», cuyo primer presidente fue el profesor Manuel García Blanco, pero en cuya junta directiva no consta ningún responsable directo de las publicaciones, aunque como secretario estaba, de nuevo, el citado Antonio Tovar. Dos años después, en 1953, seguramente al hilo de las celebraciones del VII centenario de la Universidad de Salamanca, se creó en la Diputación Provincial de Salamanca el Servicio de Publicaciones, Protocolo, Información y Turismo, nombrándose al periodista Rufino Aguirre Ibáñez como su primer director.

La Universidad Pontificia de Salamanca, creada en 1940, puso en marcha su Servicio de Publicaciones en 1964. No sabemos cuándo se echan a andar las publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca (luego Caja Salamanca, más tarde Caja Salamanca y Soria). Por su parte, el Ayuntamiento de Salamanca sistematiza un verdadero catálogo de publicaciones a raíz de la celebración de la Capitalidad Europea de la Cultura, en 2002.

Estos son apuntes rápidos de situación. Ninguna de las instituciones citadas dispone, que sepamos, de una historia ordenada y detallada de sus tareas editoriales. Por supuesto, también ha habido a lo largo del siglo XX numerosos sellos editoriales privados que han atendido la realidad salmantina en algunos de sus títulos. El catálogo de la Biblioteca Nacional de España tiene registrados 43.205 referencias que incluyen la palabra Salamanca de una manera u otra.

Las instituciones mencionadas habían ya publicado algún título antes de la fecha que hemos anotado como el inicio de su labor editora. Así, la Universidad de Salamanca al poco de la llegada de la imprenta a la ciudad ya lucía su nombre en alguno de los pocos títulos que se imprimieron en el propio siglo XV, como las *Constitutiones Almae Academiae Salmanticensis* o la *Repetio secunda* de Antonio de Nebrija, y con más claridad en el XVI se tiene constancia entre otros de la *Sumula de canto de órgano, contrapunto y composición vocal e instrumental, práctica y speculativa* o los *Estatutos hechos por la Universidad de Salamanca*. En los siglos XVII y XVIII ya hay una continua aparición de títulos en cuyas cubiertas los impresores se nombran, añaden la ubicación de Salamanca y están al amparo de la USAL para la publicación. Viniendo a los tiempos más próximos, en 1869, por encargo del

rector Vicente Lobo, el bibliotecario Alejandro Vidal y Díaz escribió una *Memoria histórica de la Universidad de Salamanca*, que fue «costeada con los fondos del material de dicha universidad» en la imprenta de Oliva y Hermano. En 1880 vio la luz la *Guía de la Universidad de Salamanca*, de Teodoro Peña Fernández, profesor de la Universidad, impresa en Valladolid (Hijos de J. Pastor) y reimpresa por Ediciones Universidad de Salamanca (EUSAL) en 1986 y 1999. En 1914, en la Imprenta y Librería de Núñez se estampó la *Historia de la Universidad de Salamanca*, de Enrique Esperabé de Arteaga. En 1941 salió el tratado del siglo XVII *Compendio de arquitectura y simetría de los templos* de Simón García, en edición de José Camón Aznar, en cuya cubierta se especifica «edición de la Universidad de Salamanca».

Es en 1943 cuando, de la mano de Antonio Tovar, se sistematiza de una forma continuada en el tiempo la publicación de libros y revistas en la Universidad de Salamanca. Se creó la colección *Acta Salmanticensia*, con cuatro series que atendían a las cuatro facultades existentes –Derecho, Filosofía y Letras, Medicina y Ciencias–, en las que se publicaron las primeras monografías y que fue el patrón de colección a partir del cual se expandió luego el catálogo; entre 1948 y 1951 se pusieron en marcha las primeras revistas con el sello universitario salmantino: *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, *Zephyrus* y *Minos*.

A finales de los años setenta se produce la gran expansión de Ediciones Universidad de Salamanca, ya con ese membrete, hasta rondar una media de 40 títulos anuales. Hoy en día dispone de 53 colecciones y 43 revistas científicas, por citar tan solo el núcleo central de su catálogo. Así pues, en las ocho décadas transcurridas desde el lanzamiento de un sello editorial que comenzó siendo el Secretariado de Publicaciones y hoy es Ediciones Universidad de Salamanca, varios miles de referencias (entre títulos de libros y números de revistas) han convertido a la Universidad de Salamanca en una de las editoriales más consolidadas en el tiempo y con un prestigio reconocido en la calidad de sus publicaciones.

Ello ha dado lugar, como cabe suponer, a que una significativa parte de su catálogo haya tenido que ver con el entorno más próximo de su distrito universitario, y dentro de este al de la ciudad y provincia de Salamanca de la que lleva el nombre. La tarea editorial de la Universidad de Salamanca está en consonancia, como es obvio, con la misión que la sociedad le tiene encomendada a la propia universidad. El preámbulo de su reglamento de funcionamiento señala que «la investigación se configura como fundamento de la docencia y como medio para el desarrollo científico, técnico y cultural de la sociedad».

La actividad editorial es uno de los instrumentos fundamentales para la citada difusión y transferencia del conocimiento y de la cultura. Por tanto, constituye una de las funciones primordiales de la universidad. En ese sentido, digamos que la editorial universitaria salmantina tiene, entre los modelos de editorial existentes, el perfil generalista que la gran variedad de disciplinas y materias impartidas en la academia exige, puesto que a todas ha de atender a tenor de sus recursos, necesidades y propuestas. Bien es cierto, sin embargo, que las editoriales universitarias,

en España y en todos los países, son más pródigas en sus catálogos con los títulos relativos a las humanidades que a los de ciencias y técnicas, por motivos que no es este el lugar y el momento para explicar.

A lo largo de su ya extensa trayectoria, el catálogo de Ediciones Universidad de Salamanca ha acogido o mantiene en él varios miles de títulos de toda índole y que atienden a los más variados temas. Una parte de ellos, en décadas pasadas y en las actuales, han versado sobre investigaciones que los autores han llevado a cabo sobre aspectos muy variados de la realidad del distrito universitario, con mayor abundancia sobre la ciudad de Salamanca y su provincia. Así, al hacer algunas calas –no exhaustivas, pero sí indicativas– en su catálogo histórico que pongan de manifiesto esa dedicación, podemos encontrar que algunas materias han estado con reiteración presentes en sus colecciones, otras con carácter más episódico y alguna que otra de manera incidental.

Se han tenido en cuenta registros de la propia editorial y los 2.435 registros de la base de datos del ISBN con los prefijos 978-84-7481, 978-84-1311, 978-84-9012 y 978-84-7800 vinculados a Ediciones Universidad de Salamanca, además de los que se publicaron con anterioridad al establecimiento de dicho código (1972). Por razones de extensión y redundancia se ha evitado añadir monografías, actas y artículos sobre la historia de la propia Universidad (que cuenta con colección propia, con un centenar de títulos publicados) o muchas de las tesis, impresas o no, de las que se tiene constancia.

Así, en el campo de la historia del arte, por empezar por un ángulo en el que tanto la ciudad como la provincia lo tenían casi todo por hacer, podemos encontrar que ya en 1946, apenas puesta en marcha la editorial, se publicó una de las obras clásicas y mejor acogidas del pionero padre César Morán Bardón, la *Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca*, una referencia señera que tuvo una reimpresión en 1982 y que posteriormente también ha editado la Diputación Provincial de Salamanca.

Y en aquella misma época (1945) el maestro Antonio García Boiza publicó *Una fundación de Monterrey. La iglesia y convento de M. M. Agustinas de Salamanca*. El jurista Juan Beneyto Pérez dio el discurso de apertura de curso 1949-1950, que luego se publicó, sobre el tema de la escuela iluminista salmantina. Otro clásico de los estudios artísticos salmantinos fue el que el arquitecto y catedrático de Historia del Arte Fernando Chueca Goitia dedicó a *La catedral nueva de Salamanca. Historia documental de su construcción* (1951). Y sobre la documentación de la seo también versó la obra de Yolanda Portal Monge, *La torre de las campanas de la catedral de Salamanca: aportación documental* (1988). A las catedrales salmantinas también dirigió su atención Alfonso Rodríguez de Ceballos, y a otros muchos asuntos artísticos locales, pero en el catálogo universitario apareció una edición corregida y aumentada de su *La plaza Mayor de Salamanca* (1991), coeditado con el Centro de Estudios Salmantinos, que lo había ya publicado unos años antes. Entre los muchos libros que el llorado profesor Julián Álvarez Villar

consagró al patrimonio artístico salmantino, contamos en el catálogo universitario con una primera edición de su *De heráldica salmantina. Historia de la ciudad en el arte de sus blasone*s (1966), luego vuelto a imprimir varias veces. Suyo también es el libro (en coautoría con Ángel Riesco Terrero) *La iglesia románica y la Real Clerecía de San Marcos de Salamanca* (1990), edición que actualizaba otra anterior (1969) que había publicado la Caja de Ahorros de Salamanca. Otro clásico de síntesis fue el que Emilia Montaner López brindó a *La pintura barroca en Salamanca* (1987).

Pero no todo lo que en un momento u otro de las décadas pasadas se presentó en el catálogo universitario estuvo vinculado a la capital, también hubo estudios que se fijaron en la provincia; así el trabajo de Jaime Pinilla González sobre *El arte en los monasterios y conventos despoblados de la provincia de Salamanca*, que tuvo una primera edición en 1973 y una segunda, muy ampliada, en 1978. Y a *La iglesia románica de Almenara de Tormes* (1989) le dedicó un volumen Margarita Ruiz Maldonado; o *Los revocos decorados y esgrafiados en la provincia de Salamanca*, de Luis Puga Oribe (2017). De 1982 es el *Libro de los lugares y aldeas del Obispado de Salamanca*, editado por Antonio Casaseca Casaseca y José Ramón Nieto González. En tiempos más pretéritos y fundacionales centró la mirada S. López Plaza con sus *Aspectos arquitectónicos de los sepulcros megalíticos de las provincias de Zamora y Salamanca* (1982).

Si a la plena historia vamos, es una de las materias más amplias en el catálogo, como se puede esperar. Con un alcance de estudios a etapas históricas concretas están *La España del Antiguo Régimen: Salamanca* (1966), una obra con grandes detalles cartográficos de María Dolores Mateos. Además, como no podía ser de otro manera, sobre la propia ciudad versan trabajos como los de Enrique García Catalán, *Urbanismo de Salamanca en el siglo XIX* (2015); *Salamanca en el siglo XVIII: la Salamanca que conoció Jovellanos* (1985), de Florencio Hurtado Rodríguez; o *Salamanca en la Baja Edad Medi*a (1982), de Manuel González García; también a sucesos más menudos como el publicado en 2004 titulado *La prohibición de la mendicidad: la controversia entre Domingo de Soto y Juan de Robles en Salamanca (1545)*, de José María Garrán Martínez.

Aspectos muy variados sobre la realidad histórica salmantina han tenido cabida en el catálogo, como fueron los casos de Luis P. Martín, *La masonería en Salamanca a finales del siglo XIX* (1989); o *Del sindicalismo católico al cooperativismo de crédito: historia de la Caja Rural de Salamanca, 1916-2016*, de Isaac Martín Nieto (2019); o *Las Cámaras de Comercio durante el franquismo: el caso salmantino*, de L. Santiago Díez Cano (1992); y más atrás en el tiempo, *Fiesta religiosa y ocio en Salamanca en el siglo XVII (1600-1650)*, de Francisco Javier Lorenzo Pinar (2010). Sin que hayan faltado, entre las muchas ediciones facsimilares que EUSAL ha venido haciendo en los últimos cincuenta años, un clásico como Gil González Dávila, *Historia de las antigüedades de la ciudad de Salamanca* (1994).

La provincia no ha sido ajena tampoco en esta materia, con trabajos como los de Liborio Hernández Guerra y Agustín Jiménez de Furundarena, *El conjunto epigráfico de época romana de Hinojosa de Duero, Salamanca* (2004); o Ángel Barrios García, Alberto Martín Expósito y Gregorio del Ser Quijano, *Documentación medieval del Archivo Municipal de Alba de Tormes* (1982). Y a la misma población dirigió sus afanes históricos José María Monsalvo Antón con *El sistema político concejil. El ejemplo del señorío medieval de Alba de Tormes y su concejo de villa y tierra* (1988). Y a Béjar se lo dedicaron Carmen Cascón Matas, Josefa Montero García e Ignacio Coll Tellechea (eds.), *La Revolución de 1868 en Béjar* (2020). Y el Abadengo estudia *De colonos a propietarios: endeudamiento nobiliario y explotación campesina en tierras del Marqués de Cerralbo (Salamanca, siglos XV-XX)*, de Miguel Sánchez Herrero (2006).

Un territorio histórico y documental más reducido, pero no olvidado, de manera especial en los últimos años, ha sido el de la música a través de los tiempos, con recuperaciones documentales como la de Bernardo García-Bernalt Alonso, *Catálogo del archivo de música de la capilla de la Universidad de Salamanca* (2013); la atención a una figura señera como es *Francisco de Salinas: música, teoría y matemática en el Renacimiento*, de Amaya García Pérez y Paloma Otaola González (coords.) (2014). Con la vista en la actividad más reciente salieron los libros de Francisco José Álvarez García, *La actividad musical en Salamanca a través de la prensa local 1900-1910* (2009); y María Isabel Gejo Santos, *Tradición y modernidad. Dos décadas de música en Salamanca, 1940-1960* (2015). Y la provincia también ha estado presente en el estudio musical con Matilde del Tránsito Chaves de Tobar, *La vida musical en los conventos femeninos de Alba de Tormes (Salamanca)* (2010).

Un apartado muy interesante pero poco extendido en el catálogo es el relativo al de la historia del libro, pero con grandes aportes a la historiografía de esta materia, como el firmado por Luisa Cuesta Gutiérrez en 1960, *La imprenta en Salamanca. Avance al estudio de la tipografía salmantina (1480-1944)*; *Nebrija y la imprenta salmantina en el Renacimiento*, de Teresa Santander (1980); o *Mercaderes e impresores de libros en la Salamanca del siglo XVI*, de Marta de la Mano González (1998).

En una rama de la historia como es la etnografía podemos destacar dos obras fundamentales: *La casa y la vida en la antigua Salamanca* (1917), que cuenta con una segunda edición en el catálogo universitario en 1942 del ya mencionado Ángel de Apraiz; y *La casa albercana*, de Lorenzo González Iglesias (1945).

Si pasamos la linde y entramos en el terreno de la geografía, encontramos que *Salamanca. Personalidad geográfica de una ciudad* (1981) es un discurso del maestro Ángel Cabo Alonso sobre la singularidad de su orografía. Y, como es natural en esta disciplina, de la mirada sobre la provincia tenemos más ejemplos de presencia en el catálogo. Así, un año más tarde apareció *El proceso histórico de despoblamiento en la provincia de Salamanca*, escrito por Bienvenido García Martín (1982), que es un caso no infrecuente de una coedición con la Diputación Provincial de Salamanca. Unos años antes, en la década de los setenta, Enrique

Balcells Rocamora coordinó una obra extensa dividida en cuatro volúmenes entre 1977 y 1980 titulada *Estudio integrado y multidisciplinario de la dehesa salmantina*; o Eugenio García Zarza, que en 1973 firmaba *El aprovechamiento hidroeléctrico salmantino-zamorano*. Un último ejemplo es el de Rubén Fernández Álvarez, que nos habló de los *Modelos de organización y evolución de paisajes ganaderos de montaña. Estudio comparativo de casos (valle medio y alto del río Saja; sierras de Béjar y Candelario; macizo de Las Villuercas)* (2014).

Relacionadas con la pedagogía, no menos frecuente en el catálogo, nombramos tres títulos separados entre las décadas de los setenta, noventa y en la de los dos mil: *Situación y planificación de la enseñanza en la región oeste de España. Educación General Básica. Salamanca*, de Francisco Sánchez López (1974); la *Guía de recursos educativos de la provincia de Salamanca*, de Teodoro Andrés López (1990); o, mirando a la provincia, *Menores en dificultad social. El desamparo infanto-juvenil en la provincia de Salamanca. Análisis y propuestas socioeducativas de intervención*, de Antonia Picornell Lucas (2006).

El catálogo editorial también ha tenido espacio para otra ciencia social como es la sociología, con estudios abarcadores como *Los universitarios en Salamanca hoy. 1982. Estudio sociológico* (1982) y *Los ancianos en Salamanca hoy. 1982. Estudio sociológico* (1983), y aun *Los ancianos en la provincia de Salamanca hoy. Estudio sociológico sobre las condiciones de vida* (1985), coordinados por Jesús María Vázquez. Además de algunos textos que analizan desde varios prismas a la propia USAL, como son *El rendimiento académico en la Universidad. Estudio monográfico de la Universidad de Salamanca* (1980), de Santos Herrero Castro y Ángel Infestas Gil; *Estudiantes extranjeros en Salamanca. Estudio sociológico* (1985), de Jesús María Vázquez; o, en la misma línea, *El alojamiento en pisos del universitario* (1987), estudio dirigido por E. A. Fraile González; o, en fin, *Factores que influyen en la elección de la carrera: (análisis multivariante)* (1990), de María Purificación Galindo, José Luis Vicente Villardón, Inmaculada Barrera Mellado y Enrique Vicente Rivera.

En una mezcla entre sociología e historia del periodismo están *La prensa y la radio en Salamanca hoy* (1984), a cargo del Departamento de Ética y Sociología de la Universidad; el tan fundamental catálogo de las *Publicaciones periódicas salmantinas existentes en la Biblioteca Universitaria (1793-1981)*, bajo la dirección de Teresa Santander (1986); o *Prensa y vida cotidiana en Salamanca (Siglo XIX). Aproximación a la historia del periodismo salmantino*, de Jesús María García (1990). A ese mismo carácter histórico responden las *Noticias de la prensa primitiva sobre la riada de San Policarpo de 1626 en Salamanca*, de Ángel Vaca Lorenzo (2023).

A las modalidades de la lengua en la provincia salmantina se enfrentaron el pionero *Estudio sobre el habla de La Ribera (comarca salmantina ribereña del Duero)*, de Antonio Llorente Maldonado de Guevara (1947); y también Ángel Iglesias Ovejero, con *El habla de El Rebollar. Descripción* (1982). Al estudio primitivo de las condiciones lingüísticas se acercó Juan Gutiérrez Cuadrado con su primera edición moderna del *Fuero de Béjar* (1974).

La literatura, como no podía ser menos, ha sido objeto de atención centrada en los numerosos autores que, de una forma o de otra, han estado vinculados a la ciudad, a la provincia y, sobre todo, a la propia Universidad de Salamanca, como profesores o estudiantes. La relación de títulos es abundantísima. Daremos algunos ejemplos. Emilio Martínez Mata se ocupó de *Los Sueños de Diego de Torres Villarroel* (1990) y el mismo autor, junto con Manuel María Pérez López, hicieron una *Revisión de Torres Villarroel* (1998). A Nebrija le tiene consagrada una colección exclusiva (*Aelii Antonii Nebrissensis Gramatici Opera*), pero también títulos en otras colecciones, como el de Gregorio Hinojo Andrés, *Obras históricas de Nebrija. Estudio filológico* (1991). Fray Luis de León ha sido prolijamente tratado, desde el catálogo de la exposición conmemorativa de su quinto centenario (*El siglo de fray Luis de León. Salamanca y el Renacimiento*, 1991) hasta el volumen colectivo *Fray Luis de León. Historia, Humanismo y Letras*, que coordinaron Víctor García de la Concha y Javier San José Lera (1996). También se ocupó de él y, al mismo tiempo, del Lazarillo, el gran Fernando Lázaro Carreter en *La fuga del mundo como exilio interior (Fray Luis de León y el anónimo del Lazarillo)* (1985).

De la *Comedia de Calisto y Melibea*, de Fernando de Rojas, se hizo una soberbia edición facsimilar que reproducía la de Burgos de 1499, a cargo de Emilio de Miguel, y en colaboración con Caja Duero y la Junta de Castilla y León (1999). María Jesús Mancho desgranó *El símbolo de la noche en san Juan de la Cruz. Estudio léxico-semántico* (1982); y Javier Guijarro Ceballos estuvo al frente del volumen colectivo *Humanismo y literatura en tiempos de Juan del Enzina* (1999).

Autores nacidos en la provincia también han tenido sitio en el catálogo universitario, como fue el caso del bufón y cronista bejarano don Francés de Zúñiga y su *Crónica burlesca del emperador Carlos V*, editado por José A. Sánchez Paso (1989), quien también revisó las relaciones entre *Unamuno y Béjar*, a través de una exposición y su correspondiente catálogo (2020). Rogelio Reyes Cano recopiló sus *Estudios sobre Cristóbal de Castillejo*, el autor renacentista mirobrigense (2000).

Por no hablar de esa colección de *Clásicos de Salamanca*, que en ediciones de bolsillo ha puesto al alcance del público obras y autores vinculados al ámbito salmantino como Lucas Fernández, Lope de Vega, Cervantes, el *Lazarillo de Tormes* o los poetas de la escuela salmantina del siglo XVIII, por ejemplo. Y ya un clásico reconocido es hoy el cocinero Diego Hernández de Maceras, que escribió un *Libro del arte de cozina* con las recetas de lo que preparaba para los estudiantes del Colegio de Oviedo a principios del siglo XVI y cuya edición facsímil se publicó en 1999.

Otros muchos nombres señeros que como profesores o estudiantes dieron realce a través de los siglos y la actualidad a la propia Universidad de Salamanca tienen volúmenes con su nombre en la cubierta. Así, José Barrientos García analizó *Un siglo de moral económica en Salamanca (1526-1629). Francisco de Vitoria y Domingo de Soto* (1985); Laura Pascual Matellán ha puesto al día recientemente a *Pedro Dorado Montero: vida y obra de un pensador heterodoxo* (2019); y en el mismo año otro tanto hizo Octavio Ruiz-Manjón, *Entre España y América: Federico de Onís*

(1885-1966). Dos grandes nombres de nuestros días más recientes, uno profesor y el otro estudiante, han sido estudiados de forma colectiva en M.ª Paz Alonso Romero (ed.), *Francisco Tomás y Valiente. Memoria y legado de un maestro* (2016); y Manuel Redero San Román (ed.), *Adolfo Suárez y la Transición política* (2018).

Qué vamos a decir, por último, de Miguel de Unamuno, que dispone de una colección a su nombre (*Biblioteca Unamuno*) en la que se ha publicado medio centenar de títulos, el último de ellos el segundo volumen de su magno *Epistolario*, a cargo de Colette y Jean-Claude Rabaté (2023).

Aunque es bien sabido que las editoriales universitarias suelen centrar sus catálogos en ciencias sociales y humanidades, no están ausentes tampoco los libros relativos a las ciencias puras que se enfocan en Salamanca. Felipe Lucena Conde en 1962 realizó un discurso de apertura del curso académico titulado *La investigación científica en la Universidad*. Sobre las grandes características geológicas de la provincia versa una obra colectiva de 1965 titulada *Estudio de las areniscas de Villamayor (Salamanca)*; Andrés Isaac García Luis es el autor de *Caracterización químico-mineralógica y potencial metalogénico del basamento paleozoico del oeste de la provincia de Salamanca* (1993); y Teresa Llorens González de *Las mineralizaciones magnético-hidrotermales de Sn-W-(Nb-Ta) del distrito de Navafrías (SO de Salamanca)* (2011). En lo relativo a la biología apuntamos la *Taxonomía y biología de los mosquitos del área de Salamanca*, de Antonio Encinas Grandes, coeditado con el CSIC (1982); o *Los peces de la provincia de Salamanca: atlas de distribución* (1997), obra colectiva de Juan Carlos Velasco Marcos, Salvador José Peris Álvarez, César Pollo Mateos y Nicolás González Sánchez.

El presente texto queda como pequeño homenaje ahora que se cumplen los 80 años de la creación del Servicio de Publicaciones y como aporte a la nunca encarada historia de la USAL como agente editor. Inacabada historia tanto por la todavía ausente gran obra que la abarque como por la proyección de futuro que tiene esta actividad en el Estudio salmantino con más de cinco siglos de historia. Desde los tipos móviles manejados por Nebrija y coetáneos a la actual sede de EUSAL en la plaza de San Benito, donde las vicisitudes económicas, políticas y tendencias editoriales irán escribiendo su historia. O lo que es lo mismo, su catálogo.

BIBLIOGRAFÍA

BÉCARES BOTAS, Vicente, «Los agentes del libro incunable salmantino (1483-1510)», *International Journal of Rare Books*, n.º 2 (2016), pp. 81-105.

BÉCARES BOTA, Vicente, *Guía documental del mundo del libro salmantino del siglo XVI*, Burgos: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2006.

BENITO MARTÍN, Fernando, y Ángel L. REDERO HERNÁNDEZ, «Aproximación a la historia de la edición de revistas científicas en Salamanca», en Pedro M. Cátedra y María Luisa

López Vidriero (dirs.), *La memoria de los libros*, Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, II, pp. 659-677.

CENTRO DE ESTUDIOS SALMANTINOS, «La época «dorada» del Centro de Estudios Salmantinos», http://www.centrodeestudiossalmantinos.es/CES-Estatutos.

CUESTA GUTIÉRREZ, Luisa, *La imprenta en Salamanca. Avance al estudio de la tipografía salmantina (1480-1944)*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1960.

EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, https://www.eusal.es/index.php/eusal.

GONZÁLEZ GONZALO, Eduardo, *La edición científico-técnica en el ámbito universitario: prepublicación y producción de libros en el marco editorial salmantino, 1994-2000*, trabajo de Grado, Facultad de Traducción y Documentación, Universidad de Salamanca, 2002.

GONZÁLEZ GONZALO, Eduardo, «La edición del libro universitario en el sistema de comunicación de la ciencia», en Pedro M. Cátedra y María Luisa López Vidriero (dirs.), *La memoria de los libros*, Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, II, pp. 701-717.

PUBLICACIONES DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SALAMANCA, http://www.lasalina.es/cultura/cultura/difusionypublicaciones/ediciones/.

PUBLICACIONES DE LA FUNDACIÓN SALAMANCA CIUDAD DE CULTURA Y SABERES, https://www.ciudaddecultura.org/es/fundacion/publicaciones/.

SÁNCHEZ PASO, José A., «La Universidad de Salamanca en la impresión y edición de libros», en Pedro M. Cátedra y M.ª Luisa López-Vidriero (eds.), *El libro antiguo español*, II, Salamanca: Universidad de Salamanca-Biblioteca Nacional, 1991, pp. 449-456.

SÁNCHEZ PASO, José A., «La edición institucional: historia de un olvido», ponencia leída en el seminario *La edición contemporánea en España: estudios y tendencias*, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, bajo la dirección de Pedro M. Cátedra, José Antonio Cordón y María Luisa López-Vidriero, Salamanca, Universidad de Salamanca, 17 de diciembre de 2004.

REDERO HERNÁNDEZ, Ángel Luis, *Análisis y evaluación de las revistas científicas universitarias de Castilla y León. Un estudio de normalización documental*, trabajo de Grado, Facultad de Traducción y Documentación, Universidad de Salamanca, 2001.

VV. AA., «La edición universitaria e institucional desde la doble perspectiva de una editorial pública y privada», *Memoria del III Congreso de Editores*, Bilbao: FGEE, 2001, pp. 159-169.

WERUAGA PRIETO, Ángel, *Libros y lecturas en Salamanca: del Barroco a la Ilustración (1650-1725)*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 1993.